

**ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA  
VETERINARIA**

*Ad perpetuam rei memoriam*

**Fundada el 25 de abril de 1997**



**Agosto de 2020**

**Año XVI, N° 117**

---

**EN ESTE NÚMERO**

**FUNDACIÓN DE LA PRIMERA ESCUELA VETERINARIA DEL MUNDO**  
CR (R) Vet Gregorio Daniel Brejov

**DIA DEL VETERINARIO ARGENTINO**  
CR (R) Vet Gregorio Daniel Brejov

**HISTORIA DEL HERRADO**  
TC Vet (R) Hugo A. Funtanillas

**FOTOS ANTIGUAS**  
MV Luis Gutiérrez

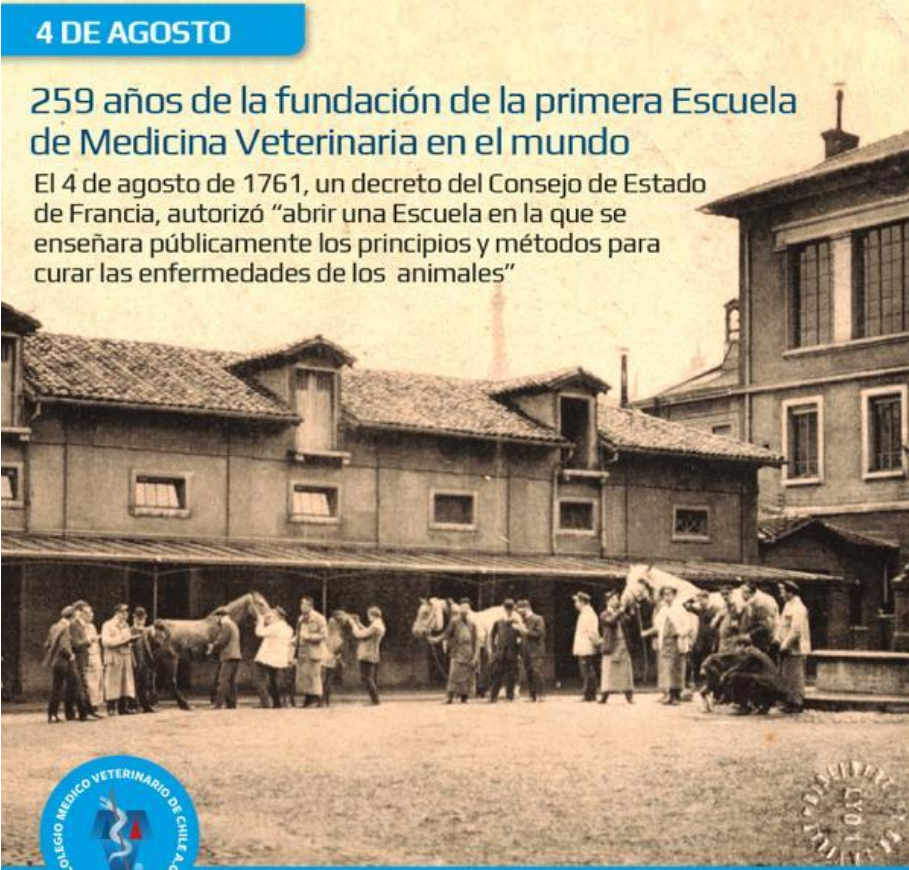
**ADJUNTAMOS ENLACE PARA LA DESCARGA DE LOS BOLETINES DE  
LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA**

---

## FUNDACIÓN DE LA PRIMERA ESCUELA VETERINARIA DEL MUNDO

*CR (R) Vet Gregorio Daniel Brejov*

En el año 1761 el rey Luis XV promovió una reforma agrícola que consistía en la prevención de las enfermedades de los animales, la mejora en la producción de pastos y la capacitación de los campesinos en las labores del campo. Para esto, encargó a Henry Leonard Bertín que se ocupara de hacer posible esta idea. Bertín conocía a Bourgelat desde sus tiempos de Intendente de Lyon, tenía presente su proposición de crear una escuela veterinaria y así consiguió en ese mismo año que se creara la Escuela de Veterinaria en Lyon y que Claude Bourgelat (1712-1779) fuese nombrado su Director.



**4 DE AGOSTO**

**259 años de la fundación de la primera Escuela de Medicina Veterinaria en el mundo**

El 4 de agosto de 1761, un decreto del Consejo de Estado de Francia, autorizó "abrir una Escuela en la que se enseñara públicamente los principios y métodos para curar las enfermedades de los animales"

**COLEGIO MEDICO VETERINARIO DE CHILE A.G. COLMEVET**

**MEDICINA VETERINARIA PARA UNA SOLA SALUD**



---

## **DIA DEL VETERINARIO ARGENTINO**

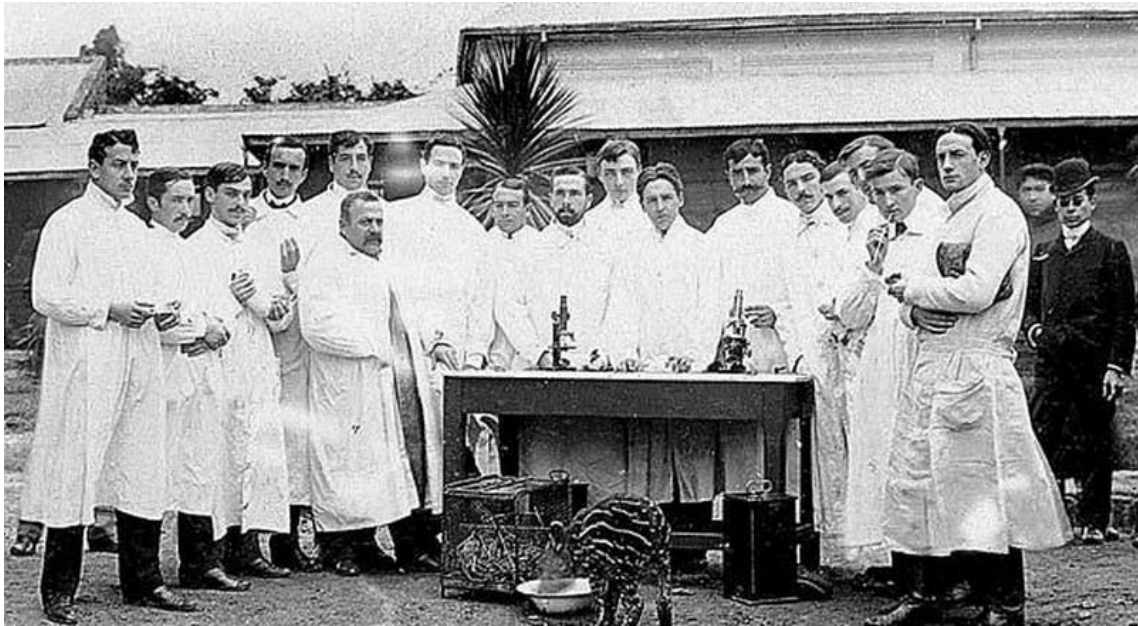
Inicio de los estudios veterinarios en la argentina  
*CR (R) Vet Gregorio Daniel Brejov*

El 13 de septiembre de 1881 la Legislatura bonaerense sancionó la ley 1424 que autorizaba al Poder Ejecutivo a fundar una Casa de Monta y una Escuela de Veterinaria en los terrenos de Santa Catalina, Provincia de Buenos Aires.

El 6 de agosto de 1883 se abrieron las aulas del primer “*Instituto Agronómico Veterinario Argentino*”. Fueron el Ingeniero Agrónomo Gustavo André el primer Rector del Instituto y el Dr. Carlos Tombeur el primer Director de los estudios veterinarios, inscribiéndose 17 alumnos en el primer curso.

Luego de 4 años de estudios entre el 5 y el 10 de diciembre de 1887 los alumnos rindieron los exámenes generales recibiendo *los primeros tres veterinarios argentinos*. Los Drs. José M. Agote, Calixto Ferreyra y Ángel C. Martínez.

Por ello el **6 de agosto es el día del Veterinario Argentino**



Primeros alumnos

---

## Historia del Herrado

**Hugo Funtanillas**  
**Médico Veterinario**  
**Podología Equina**

**Nota:** este artículo, será publicado en tres entregas.

**NOTA PREVIA:** en el desarrollo de este trabajo, el lector podrá advertir la inclusión de datos históricos y geográficos adicionales, y en algunos casos no relacionados directamente con la Historia del Herrado. Ello se debe a la intención de: ampliar la visión “en tiempo y espacio” de hechos y sucesos regionales según las épocas, como forma de integrar el contexto de dinámicas políticas y culturales.

### Parte I

#### Introducción

En la historia del herrado, se dan algunas situaciones que dificultan la investigación y un armado “prolijo” del desarrollo en el tiempo de esta actividad como recurso o como profesión; y ello se debe a:

- escasez de material registrado gráficamente sobre todo de la antigüedad, dado que muchos pueblos no escribieron su historia.
- ausencia en muchos casos de evidencias reales.

- hallazgos regionales (en excavaciones u ocasionales hallazgos en tumbas de personalidades antiguas, etc.).
- contribuye a la reunión de información, el aporte del arte (a través de tapices, pinturas, miniaturas, esculturas, grabados, relieves), la arquitectura, etcétera.
- en la literatura antigua, algunos autores hacen referencia a los cascos o los pies como si estuvieran herrados, pero se aprecia ello que debiera tomarse de manera metafórica dado que en ningún caso la alusión es explícita.

Algo similar ocurre en cuanto a sillas de montar, embocaduras, medios de gobierno del caballo, estribos, etcétera.

Resulta notable sobre este ítem que, contrariamente a lo que ocurre con el Carbono 14 (desarrollado en 1949), con la datación de antigüedad de elementos orgánicos de menos de 60.000 años, no se disponga a la fecha de algún método igual o similar para datación en los metales.

En la investigación histórica sobre este tema, las limitaciones en la evolución de los tipos de herradura y la imposibilidad de fecharlas de modo independiente, hacen muy difícil algunos ensambles y precisiones; no obstante, es mucho lo que aún puede decirse, porque es mucho lo que se sabe.

**El dedo del equino:** En ajuste a la taxonomía, el caballo pertenece al orden *perysodactyla* (perisodáctilos) o sea, “dedos impares”, al igual que el tapir y rinoceronte (con los que habría una línea filogenética común). El pie del caballo, como lo conocemos hoy, no ha sido siempre así y de manera muy resumida, digamos que el ejemplar inicial de la familia, el *Eohippus*, además de tener cuatro o cinco dedos (según distintos investigadores), estos poseían uñas rudimentarias y pulpejos o almohadillas. Fue perdiendo dedos y solo quedó el dedo medio (o tercero) y la forma que hoy conocemos, tiene aproximadamente tres millones de años. Los dedos (nombrados de medial hacia lateral) 1.º, 2.º, 4.º y 5.º, involucionaron y quedaron reducidos respectivamente, a: espejuelo o castaña, metacarpianos (y metatarsianos) rudimentarios, y espolón respectivamente. Todo, en un largo camino de 58 millones de años en los que se produjeron todas las otras modificaciones corporales, (cabeza, muelas ubicación de los ojos, palancas óseas de los miembros), con un solo objetivo: poder huir de los predadores, sobrevivir, multiplicarse y mantener la especie. Según los investigadores, el pie, es la estructura que más ha evolucionado, es única entre las especies domésticas, está sujeta a agresión permanente y es asiento de lesiones y enfermedades.

La Naturaleza dotó al caballo (como a otras especies unguladas), de un equilibrio entre desgaste y crecimiento de su uña (casco o vaso), siempre en relación a los distintos terrenos (como aún lo demuestra los que viven en estado salvaje y que mucho nos han enseñado al respecto).

Pero, cuando el hombre a través de la domesticación, tomó el caballo para sus servicios, (primero como alimento; carne y leche), ese equilibrio, se rompió, siendo mayor el desgaste que el crecimiento (por mayor peso, tipos de terrenos, fatiga, etc.). El hombre siempre advirtió el desgaste y se preocupó por buscar recursos para contrarrestarlo o minimizarlo. Era una necesidad. Esto hizo también sobre todo en la Edad Media, que debido al desgaste y la falta de protecciones, “se compensara”, teniendo más cantidad de caballos para las distintas tareas, como ceremonias y actos, guerra, cacería.

La uña del equino crece 8 a 12 mm por mes; fácil es deducir entonces (y así está comprobado), que 1 mm, de casco desgastado, necesita unos 3-4 días para reposición (sujeto esto también, a otras variables en juego, como reposo, alimentación, edad, calidad de la uña, época del año, ejercicio, etc.). Y ello no ha cambiado con los siglos; la uña como material, sigue siendo uña. Ha cambiado y mucho, el conocimiento del pie, su estructura íntima, su fisiología y esto se debe en parte, al estudio de cascos de caballos en estado salvaje.

No hay dudas, que el herrado representa un mal necesario, pero practicado con criterio y conocimientos, no debe conllevar perjuicios y cabe señalar que “herrado” no se refiere solo a la colocación de un hierro (la herradura), sino a la preparación del casco para recibirla y su colocación. Esta apasionante actividad y la medicina veterinaria, a través de la historia, han estado muy relacionadas y se podría decir que hoy, son insolubles, con innegable interdependencia, al punto que debemos hablar del *binomio “herrador-veterinario”* o viceversa.

**Algo sobre los metales en la antigüedad:** para comprender la disponibilidad y el uso de ellos y poder llegar a lo que nos interesa, en principio al hierro como protector, debemos a la Edad antigua (4000 a. C. al 476 d. C.).

**El cobre** (fundido), habría sido uno de los primeros metales utilizados por el hombre (para objetos varios), ya en el milenio **VI** a. C., en las regiones de Anatolia y los Montes Zagros. En Europa fue usado en el **IV** milenio y casi todo el **III** milenio a. C. En esta época, los artesanos del calcolítico (Edad del Cobre), también conocían el oro.

Luego en uso le siguió el bronce (cobre + estaño), entre los milenios III y II a. C, siendo Próximo Oriente (el “Creciente Fértil”), un gran centro tecnológico. Hacia finales del milenio IV a. C., se lo empezó a usar en Sumeria (cuna de la civilización); antes del tercer milenio a. C. en Asia Menor y a mediados del III milenio a. C, en la Antigua Grecia.

**Nota:** [En este período del Bronce, en la última mitad del IV milenio a. C., aparece la escritura en la Mesopotamia (Sumeria), marcando el comienzo

de la Historia, como etapa del registro del pasado de la humanidad; hasta entonces, todo lo anterior, fue Prehistoria].

El **hierro**, como metal de fundición aparece hacia el siglo XII a. C. en el Cercano Oriente (hoy Arabia Saudita, Armenia, Azerbaiyán, Baréin, Catar, Chipre, Egipto, Emiratos árabes Unidos, Georgia, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Palestina, Siria, Turquía y Yemen).

Los Hititas pueblo de Anatolia, Turquía, (siglos XVIII a XII a.C.), lo trabajaron y lo vendieron mucho. Fueron pioneros en esta actividad. Descubrieron incluso, que adicionándole carbono, aumentaba su dureza.

Es utilizado durante segundo y tercer milenios a. C. en las regiones de Anatolia, Mesopotamia y Egipto, pero siendo un elemento muy caro, su uso fue solo para ceremonial o utensilios.

Entre los años 1600 a 1200 a. C., aumenta el uso del hierro, pero no reemplaza al bronce; será muy utilizado en Europa Occidental en el siglo VI y VII a. C. y en Grecia en el siglo I antes de Cristo.

Hacia el 500 a. C., en la península ibérica se fabricaba la *falcata* (arma corta, de mano; parecida al *gladius*, pero no recta).

Entre los años 1200 y 1000 a. C. hay una rápida sustitución de bronce por el hierro, posiblemente por una escasez de estaño (que representaba el 10 % de la aleación con el cobre).

Si bien se establecen las edades de los metales en el orden descrito para dividir las etapas de la prehistoria de las civilizaciones, ello no siempre fue así. Algunos pueblos por ejemplo, trabajaron el hierro sin haber pasado por el cobre y bronce.

**Nota:** Esta “falcata”, adaptada, la usarán los persas, para colocarla en el eje de los carros de guerra, a los que se llamó: carros falcados (con “guadañas”), idea atribuida a Ciro el primer rey persa, pero que parece ser tomada de los escitas (siglo VI a. C.). Aun actualmente hay discrepancia entre historiadores respecto a este tema.

**Los celtas y el hierro:** Hacia 1600 a. C, los celtas se desplazan desde Asia y Medio Oriente, hacia occidente, (actual este de Francia y Bélgica) estableciéndose por los años 900 a 500 a. C., en la actual Austria (asiento de la cultura Hallstatt -Primera Edad del Hierro-) y entre el 500 y 1 a. C. en la actual Suiza (asiento de la cultura “La Tène -Segunda Edad del Hierro-), llegando incluso a la península ibérica hacia el 600 a. C., Britania, etcétera.

En el siglo VI a. C., los celtas le dan forma al hierro con el forjado a fuego, se hicieron expertos en esto, lo cual para la época fue algo casi mágico o de brujería en la confección de objetos varios, pero no fueron los druidas como se dijo durante muchas décadas, herradores con un estatus social particular, ni cosa parecida. Esto, al parecer fue (según Eduardo Agüera Carmona, 2008), un dato erróneo difundido por Gmelin (un veterinario militar francés), a partir del arqueólogo Quicherat; ese dato, se

mantuvo desde fines del siglo **XIX** hasta principios de **XX**, y así lo repitieron distintos autores hasta el presente.

Se dijo asimismo, que usaron esas herraduras en el 279 a. C., cuando desde su región de asentamiento, invadieron La Liguria, Grecia y Asia Menor. Pero se demostró que no fue así.

En relación a esto (celtas, druidas, herrado, etc.), llama mucho la atención que varios autores mencionan que Julio César en su “Comentario de la guerra de las Galias” (*De Bello Gallico*), [58 al 50 a. C.], cita y describe, tres tipos de herraduras usadas por los celtas, incluso con clavos a los que en su salida les hacían un rulo, o con “forma de clavija”, herraduras onduladas, etc. Pero, todo lo dicho al respecto, ya está aceptado como falso (Agüera Carmona, E.; 2008), según investigaciones más recientes.

Asimismo, cabe una reflexión al respecto: cómo Julio César, conociendo [supuestamente] la herradura como recurso de protección, en esa época, no lleva esa “noticia”, “novedad” a Roma; los romanos adoptaron el herrado ¡casi 500 años después! (independientemente de que en los primeros tiempos los romanos no le dieron mucha importancia al caballo; después dijeron *nullus pes, nullus equus*, que se atribuye a los ingleses con el tan difundido *No foot no horse...* y al elegir caballos, primero miraban sus miembros, luego su conformación y belleza).

En el siglo **VIII** a. C., los **etruscos** conquistan la región de la Toscana en Italia; recibiendo influencia griega, se hacen muy buenos jinetes, usaron el carro de guerra y practicaron la cría del caballo. Sin embargo nada aparece en la bibliografía respecto al uso de herraduras, pero puede suponerse con certeza, que los etruscos, no conocieron el herrado.

**Persas** (en actual Irán): El Imperio Aqueménida, representó quizás el imperio más grande hacia el siglo **V-VI** a. C.; sin embargo, no conocieron el herrado.

**Cartagineses:** particularmente se destacó Aníbal Barca, (247-183 a. C.), quien en noviembre de 218 a. C. y como parte de la Segunda Guerra Púnica (disputa de intereses con Roma por el Mediterráneo), cruzó los Pirineos y los Alpes con 900 jinetes, 60 elefantes y 60.000 soldados de infantería. Aníbal, habría realizado esa epopeya, **con sus caballos herrados**. Si bien no hay registros escritos (al menos de fácil acceso), así lo revela también, un tapiz confeccionado en 1544 por Julio Romano a pedido de la Reina María de Hungría, y que representa la Batalla de Zama (Aníbal contra Escipión; 202 a. C). Ese tapiz se encuentra hoy en el Palacio Real de Madrid.

Nota: [Batalla de Zama 19 oct 202 a. C.: victoria romana y la caída de Aníbal y Cartago].

Este hecho —si se quiere, curioso—, permite advertir que, aunque la herradura no se empleó en Roma (sino hasta el Siglo VI), ello no implica que no se haya desarrollado en zonas periféricas.



Nota: [Por estos días, los cartagineses, montaban sin freno ni embocadura de ningún tipo, ni estribos al igual que sus excelentes jinetes nómadas (del norte de África).

De esta época también (siglos II, III a. C.), serían las herraduras encontradas en Asia Central y China.

**Período Greco Romano:** (siglo V a. C. a siglo II d. C.). En la Grecia Clásica (siglos V a IV a.C.), Jenofonte (431 a 354 a. C.), escribió mucho sobre el caballo (natación, entrenamiento, equitación, alimentación, suelo duro para fortalecer los cascos, etc., describiendo además un accesorio llamado *embatai* para proteger los cascos, elaborado con cuero y sujetado por gruesos hilos o tirillas de cuero con hebillas.

Obsérvese aquí un detalle importante no menor. Sabemos desde hace muchas décadas, que las vibraciones del terreno sobre el casco, (de distal a proximal), representan un estímulo para el rodete coronario, lugar de generación de la uña. Jenofonte, advirtió a su manera, (porque se refería a la dureza) este fenómeno fisiológico, 1.950 años antes del presente.

Este primitivo “calzado” también lo usaron los romanos en ese período (y por mucho tiempo) como protección de los pies de sus caballos; ellos lo llamaron *hipposandalias* (*ippodémata* o *kardatinaii* para los griegos), elaboradas con **cuero o con esparto** (una gramínea del mediterráneo (*Machioa tenacissima*), que entretejían a similitud de lo que conocemos como yute y cáñamo o junco o paja de arroz. A esta protección de esparto, la llamaron *solea espartea*.

Se realizaba la práctica de recorte de casco porque advirtieron los perjuicios de las uñas largas (rajaduras, etc.). Los problemas de pie eran frecuentes sobre todo por el estado de los caminos. Obviamente el recorte se hacía si ningún conocimiento de la forma normal del casco, ni de su funcionamiento.

Más adelante, el hierro reemplazará al esparto; aparecerán las *hipposandalias* metálicas (a la que llamarán *solea ferrea*), sin forma de herradura convencional, sin clavos, muy pesadas, incómodas para marchar y hasta producían heridas en los lugares donde las sujetaban con tirillas de cuero, hebillas, etc. No fueron de utilidad para el desplazamiento, excepto para animales fuera de servicio usándose para sostener apósitos o cataplasmas. En realidad, fueron originalmente ideadas para contrarrestar los efectos de los *tríbulus* o “abrojos” (antecesores de los actuales “clavos Miguelito”); un hierro de tres o cuatro puntas y que, esparcidos en el terreno, una de ellas queda siempre hacia arriba y las otras hacen de base, con el objetivo de ser pisadas por los caballos, causándoles graves lesiones e inutilización inmediata para el combate (la palma o planta del pie, tiene 8 a 10 milímetros de espesor).

Cabe hacer notar, que en sus comienzos (Roma se había fundado en 753 a. C.), los romanos dieron muy poca importancia al caballo y por lo tanto a

la protección de los pies; después (ya hacia el siglo II a. C.); al descubrir el valor real del caballo para la guerra, tuvieron otra consideración, otra mirada y de hecho, llegaron a poseer una caballería importante; sin embargo el herrado lo adoptarán recién en el siglo V d. C. De no considerarlos bien, pasaron (al momento de elegir caballos), a prestar atención a sus miembros antes que a su belleza, lo que indica que algo habían aprendido.

**Período Galo Romano** (260 a 274) (Galia e Hispania incorporadas al Imperio Romano). Los galos se desplazaron en todas las direcciones y así llegaron también a Asia menor (Anatolia). El herrado, lo practicaban los galos, esclavos y libertos de los romanos, porque estos, que no tenían aún consideración por el caballo, no herraban.

Los romanos como imperio, comienzan su decadencia en el 192, luego de casi 90 años de auge con cinco notables emperadores como Nerva, Trajano, Adriano, Antonino y Marco Aurelio y como fue dicho, no conocieron el herrado hasta fines del siglo V, cuando el imperio de occidente, cae definitivamente. Un basamento de mármol en Roma erigido en homenaje a Antonino Pío que gobernó entre el 138 y 161, muestra caballos sin herraduras (ni estribos); de aquí también, la referencia que hicimos sobre el valor del arte en sus distintas formas. **FIN PARTE I**

---

## FOTOS ANTIGUAS

*MV Luis Gutiérrez*



# Epidemia de Fiebre Española 1918



## BOLETÍN OFICIAL EXTRAORDINARIO DE LA PROVINCIA DE BURGOS

### Gobierno Civil.

#### CIRCULARER.

La Junta provincial de Sanidad de mi presidencia, en sesión celebrada en el día de hoy, adoptó el acuerdo siguiente:

Vista la comunicación del Inspector provincial de Sanidad manifestando que la epidemia de gripe aparecida hace algunos días en la Capital y en algunos pueblos de la provincia se extiende considerablemente, invadiendo numerosos pueblos y produciendo mortalidad, esta Junta, teniendo en cuenta lo dispuesto en los artículos 153 y 154 de la Instrucción general de Sanidad y en la Real orden de 24 de abril último, acuerda declarar la existencia de aquella epidemia en la provincia de Burgos.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de las Autoridades y del público en general.

Burgos 4 de octubre de 1918.—El Gobernador-Presidente, Andrés Alonso y López.

\* \*

Habiéndose cometido por algunos pueblos la imprudencia, á pesar de lo dispuesto por este Gobierno civil en la circular inserta en el Boletín de 25 del mes último, de celebrar las fiestas de la localidad, dando origen con ello á que se haya difundido rapidísimamente la epidemia de gripe entre el vecindario, creando con ello situaciones angustiosas para dichos pueblos, vuelvo á reiterar á los que todavía no están convencidos del grave peligro que esto encierra, que se abstengan terminantemente de celebrar dichas fiestas ó reuniones. La triste

experiencia de lo ocurrido en otros pueblos como Los Balbases, donde fueron unos mozos á la función de Villaquirán, contrayendo allí la enfermedad y habiéndose celebrado á continuación los festejos en el primero de dichos pueblos, en pocos días llegó el número de atacados á 800, de los 1200 vecinos que lo habitan, nos ha servido de ejemplo además de ser aconsejado ya por la ciencia antes de ahora. Por tanto, estoy resuelto á castigar duramente, como ya se ha hecho en algún caso, á los incumplidores de esta disposición.

Asimismo recuerdo que la infección se propaga por las gotitas de saliva que despiden al que habla, tose, etc. á nuestro lado, al ser respiradas por los que le rodean, si está enfermo ó convaleciente. Que se abstengan, en consecuencia, de permanecer en locales cerrados, mal ventilados, donde se reúne mucha gente, como tabernas, cafés, etc. Que se extreme la limpieza de las casas. Que se tengan abiertas todo el día las ventanas de los dormitorios y se ventilen con frecuencia los locales donde permanezcan durante el día. Estar en el campo el mayor tiempo posible porque el aire libre, el agua y la luz son los mejores desinfectantes en esta ocasión. Tener mucha limpieza de la boca y en una palabra, seguir los consejos del Médico y desoír á los ignorantes que os invitan á beber alcohol ó consumir tabaco como remedios preventivos por ser sus efectos en esta ocasión más nocivos que nunca.

Burgos 4 de octubre de 1918.

EL GOBERNADOR,  
Andrés Alonso López.



# HISTORIA de la VETERINARIA

<https://www.historiaveterinaria.org/boletines/>

---